

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

A CAZA DE CINCUENTA DUROS

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL

DE

D. A. G. P.

Adolfo Gil Polo

Estrenada con buen éxito en el Teatro Principal de Granada, en la noche del 14 de Enero de 1874.



MADRID.

—
Cedaceros, 4. Segundo.

1888

TITULOS DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS

Y

LÍRICO-DRAMÁTICA DE LA GALERÍA MALAGUEÑA,

comprendidos en el Catálogo de la Galería titulada, Administración Lírico-Dramática, que edita y administra en toda España y sus posesiones de Ultramar, el Sr. D. Eduardo Hidalgo y Sanchez; su domicilio, Madrid, Cedaceros 4, 2.º; sus representantes en Provincias, son los autorizados, por dicho Señor, para cobrar los derechos de propiedad intelectual, así como para conceder ó negar el permiso para representarlas.

DRAMAS, DE UN ACTO.

Hombres.	Mujeres.	Títulos de las obras.	Autores.	Precio.
4	2	A caza de cincuenta duros, c. p.	D. Adolfo Gil Porro.	»
0	5	Amor de D. Agapito, c. v. »	José Gomez Seriane.	»
8	1	Cosas de Quevedo, c. v.	» Rafael Tamarit Ponce.	1
4	4	Consuelo, d. v.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
		Delicias del matrimonio.	D. Rafael Tamarit Ponce.	»
5	2	Dévora ó el pueblo libre. d. v.	» Augusto Jerez Perchét.	1
5	1	El Amor vence al orgullo, d. v.	» Ignacio Morales de Torres.	»
5	3	El Diamante negro, j. v.	» José María Vivancos.	4
3	3	El editor responsable, j. p. »	A. R.	»
3	1	El Tributo de Sangre, d. v. »	Augusto Jerez Perchet.	1
4	2	El Tutor y la Pupila, j. v. »	José María Vivancos.	»
5	2	Enamorarse á ciegas, c. p.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
6	3	En cojera de perro y lágrimas de mujer no hay que creer, c. v.	D. Enrique Zumel.	»
7	2	La infancia de Garibaldi, d. v.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
4	2	La Privacion es causa del apetito, j. v.	D. José Mayquez Fenoquio	
7	1	La Señorita de Aldea, c. v. »	E. Romero.	»
4	1	La Tonia de Sebastopol, d. v.	» A. A. de R. y J. S. de M.	»

A CAZA DE CINCUENTA DUROS

COMEDIA EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL

DE

D. A. G. P.

Estrenada con buen éxito en el Teatro Principal de Granada, en la noche del 14 de Enero de 1874.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. HOERAS

N.º de la procedencia

4285

MALAGA.

Imprenta del CORREO DE ANDALUCIA, Casapalma 7

1888

PERSONAGES.

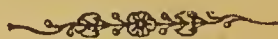
ACTORES.

DOÑA ANACLETA.	<i>Sra. Andrade.</i>
NICOLASA.	<i>Srta Rubio. (O)</i>
DON ANTONIO.	<i>Sr. Garcia. (S)</i>
ELIODORO.	} <i>Sr. Jáuregui.</i>
PANCRACIO (1)	
ESPIRIPI (2)	

Las indicaciones están tomadas derecha é izquierda del actor.

(1) Rabioso, tuerto del derecho, y raro en el vestir.

(2) Andaluz. Habla muy de prisa, viste de corto, patillas grandes, un pañuelo á la cabeza, y calañés.



Esta obra es propiedad de José García, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quien haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de Propiedad intelectual.

El propietario se reserva el derecho de traducción.

Los representantes en provincias de la Administración Lírico-dramática del Sr. D. Eduardo Hidalgo, son exclusivamente los autorizados para conceder ó negar el permiso para ponerla en escena en los teatros, café-teatros, Liceos ó Sociedades particulares, cobrando los derechos de propiedad, según tarifa.

ACTO UNICO.

Sala decentemente amueblada. Dos veladores en los primeros términos, una jaula con un jilguero. Consola con espejo y adornos. Mesa con secreter y en él cincuenta duros en piezas: un baston en uno de los veladores.

ESCENA I.

Doña Anacleta, Nicolasa con plumero y Don Antonio con la jaula en la mano.

Anacleta Basta: no me repliques: eres una deslenguada. Mas valiera que en vez de hablar con el novio, lo cual sabes que no es de mí agrado, te ocuparas de las faenas de la casa, como es de tu obligacion, y no que con tu descuido y. . Jesús! Desgraciada la que necesita que la sirvan! Verdad, Antonio? ¿No me escuchas, hipopotamo? Di?
(Le dá un pellizco)

Antonio Caspita! Ay que dolor!

Anacleta Dolor de quien aguanta un marido tan tonto como tú! En que pensabas?

Antonio No te incomodes, Anacletita! Estaba ocupado seriamente en averiguar si este pájaro es macho ó hembra, y por mas que hago, nada puedo sacar en claro.

Anacleta Jesús! que hombre!

Antonio Pero sí...

Anacleta Pero si... Calla, infeliz! Dime sino clama al cielo, que en tanto trato de hacerme respetar por esta monicuela y empleo todo mi talento en ello, tu á vueltas con el pajarito...

- Antonio* Pero sí á mi me gusta!
Anacleta Pues á mi no! Estas? Y basta! pues ya me siento que mis nervios se me escapan.
- Antonio* Nicolasa, cierra la puerta que no salgan.
Anacleta Te burlas de mi? Ay! Agua! Que muero! que muero! Infame! Asesino! Ay! Ay! Mónstruo! (*Cae en una butaca.*)
- Antonio* Allá! va eso!
Nicolasa Ay! ama de mi vida!
Antonio No te asustes! No se muere de eso! Pero sostenla, que le ha dado la cosa, y si te descuidas y se cae...
- Nicolasa* Se estrella!
Antonio Ojalà!
Nicolasa Pero acuda usted, que yo no puedo sostenerla... que se cae!..
- Antonio* No pasará del suelo!
Nicolasa Pobre señora! que fea se pone!
Antonio Cuando no es páscua?
Nicolasa Jesús! que calma! Vamos, señor!
Antonio Espera, que ya voy! Me parece macho... (*Mirando el pájaro.*)
(*Tropieza en una silla*). Diablo!..
- Nicolasa* Que es eso?
Antonio Nada: me he roto una pierna.
Nicolasa Eso no le hace!
Antonio Como que no le hace? Pues á fé que si me incomodo... Cojamosla por debajo de los brazos... procuraremos acostarla... (*La cojen: ella se agita ridiculamente.*) Caracoles! Como sacude! Vamos, muchacha... Cristo! que me araña... Estate quieta, Anacleta... Entra tú... Ay! Ahora yo! Asi! Eso es!

ESCENA II.

Eliodoro sólo.

Nadie? Mejor: de ese modo y sin que mis padres me vean... Pero si no puedes alir sin que por lo menos mi padre que me quiere mucho y es tan bueno, me preste mil reales para pagar el almuerzo que les debo á Ju-

lian y demas amigos... y me los prestará si los tiene... pero y sinó?.. No sé! Pero ello es preciso. Mi padre! Me alegro

ESCENA III.

Dicho y Don Antonio.

Antonio Voy por el médico! Si me la matara... que alegría!

Eliodoro Para quien es ese médico?

Antonio Eliodoro! Buenos dias! Tu madre que está malilla.

Eliodoro De cuidado?

Antonio No! los nervios, hijo. Esa plaga que Dios facilitó á las mujeres, para tormento de sus maridos. Hoy ha tenido un ataque, que ni el de Bilbao, que digo, ni Somorrostro, ni la Seo de Urgel, ni... mira mi cara, verás á grandes rasgos trazado en ella lo terrible de la batalla!

Eliodoro Pero que motivo...

Antonio Que es un demonio del infierno.

Eliodoro No grite usted; sí lo oye...

Antonio (Me arranca la lengua, lo sé!) Pues verás! Estaba yo observando este pájaro y por mas que le miro el pico, el madroño y las uñas...

Eliodoro Al grano, padre por Dios!

Antonio A propósito Nicolasa! Nicolasa! Nicolasa!..

ESCENA IV.

Dichos y Nicolasa.

Nicolasa Aquí estoy. No grite usted de esa manera: parece que le están desollando.

Antonio Insolente! Mal educada!

Nicolasa Es que...

Antonio Silencio, deslenguada! Me contestas de esa manera? No tienes tu la culpa, sino tu ama, que te tiene muy consentida, muy mimada.

Nicolasa Yo señor, muy consentida, cuando soy una esclava del ama, que ni me deja los Domingos ver mi tia?

Antonio Por que tu tia pertenece á un regimiento de artilleria... Yo soy amigo de la paz, pero no deajo de comprender que tu señora tiene razon para reñirte. Pues que, no estás en esta honrada casa bajo la mas estricta responsabilidad sobre nosotros, que vemos en ti una hija, y no una sirvienta? Y los sentimientos que se desplagan... Vé á los ultramarinos de enfrente y trae alpiste para mi pajarito, que el pobrecito tiene apetito! Verdad? (*mirando al pájaro*) Con que moneria me lo pide. Pi, pi...

Nicolasa Enseguida.

Eliodoro Nicolasa, de camino me traes unas docena de trabucos: dí á mi padre te dé para ellos. Ya sabes como los fumo.

Nicolasa Esta bien. Oye usted! (*á D. Antonio.*)

Antonio Estoy seguro de que es macho.

Nicolasa No es eso.

Antonio Yeso? Alpiste es lo que necesita.

Nicolasa Pero escucheme usted, señor. (*Gritando*)

Antonio Demonio! Me vás á romper el timpano auditivo! Que quieres?

Nicolasa El señorito pide una docena de trabucos.

Antonio Vas á formar alguna partida, demonio?

Nicolasa Si son cigarros.

Antonio Eso es otra cosa. Bueno. Pues traelos.

Nicolasa Deme usted el dinero.

Antonio Eso si que no! Dinero! Dinero en los tiempos que atravesamos! Ese mineral está agotado! Ya no hay quien tenga una peseta, y el que la tiene la guarda. Y sobre todo, dinero para humo, jamás!

Eliodoro Pero, papa. .

Antonio No hay papa ni cardenal que valga! Pero vamos, porque no se lo pides á tu madre?

Eliodoro Se enfadaria y quizás no me diera para ellos. Ya sabe usted que tiene un carácter...

Antonio Infernal! Dices bien! Yo no sé como la su-

fro! Dios quiera que un dia no me acuerde de que soy un hombre, y...

Eliodoro

Padre, si V. nunca se incomoda!

Nicolasa

El señor es tan bueno...

Antonio

No tanto, que yo tambien me incomodo y tengo mis arranques bélicos. Me acuerdo que el año 37... pertenecia yo á la milicia nacional. Que tiempos aquellos! Mi casa parecia una casa de fieras! Tenia canarie-ra, palomar, seis perros, dos gatos de ambos sexos, un caballo, un burro y un mono. Un dia que me descuidé en darles de comer á toda aquella familia, me amenazó tu madre con dar libertad á los canarios, estrignina á los perros, y vender el caballo para chorizos... etc. etc. De tal manera me gritó y me injurió, que yo lleno de furor, cojó el sable, le desenvaino y...

Eliodoro

Y la pegó?

Antonio

No! Ella me pegó á mí! Me puso el cuerpo hecho una lástima. Esta prueba de cariño me demostró que el único medio de vivir en paz, es dejarla hacer su gusto. Con que ya veis que tambien yo me incómodo! Desde entonces, estoy como en la gloria.

Eliodoro

Mas vale así. Pero oigame V. Estoy en un compromiso: debo un almuerzo en Fornos á varios amigos: no tengo un cuarto, y desaria que V. que es tan bueno me diera...

Antonio

Imposible! Desde el primer cólera, tu madre se incautó de los fondos, y solo me dá para tabaco, papel, cerillas y demás gastillos extraordinarios, medio real diario y me basta. Con que ya lo sabes: á tu madre con la peticion, que yo no tengo un cuarto.

(Dentro)

Anacleta

Antonio!

Antonio

Mi mujer!

Eliodoro

Mi madre!

Nicolasa

La señora!

ESCENA V.

Dichos y Doña Anacleta.

- Anacleta* Aquí se conspira! Las masas se unen! Esas exclamaciones! Un motin! Aquí pasa algo. Yo quiero saberlo. Pronto. *(pausa)* Vamos! Nadie contesta? Habla tú, Eliodoro. Tu, Nicolasa! Dí; que sucede, Antonio! No me oyes? Estás lelo? En que piensas, papanatas?
- Antonio* En que tienes mucha locuacidad!
- Anacleta* De que trataban? Pronto, que si me impaciente...
- Antonio* No, por Dios! Te explicaré el caso... Eliodoro me decia... que... pues... ya es un hombre, y necesita... necesita... Huy me atraganto!
- Anacleta* Adelante.
- Antonio* Y me decia, que si le pudieras dar algunos cuartos...
- Eliodoro* *(á D. Antonio)* (Cuartos nó.)
- Antonio* (Calla condenado!)
- Anacleta* Eso es lo que ponía vuestras caras como una remolacha? Hijo mio, ya no tienes confianza en tu madre? Tu no me tienes cariño... mal hijo!
- Eliodoro* El temor de enojarla...
- Anacleta* Tu enojarme! Al contrario! Y para que veas que solo pienso en ti, hoy dia de mi cumpleaños, te doy para que lo celebres con tus amigos...
- Eliodoro* Cincuenta duros?
- Anacleta* No, dos reales.
- Eliodoro* Mil gracias, pero esto es poco.
- Anacleta* Poco! Escuchas esto, Antonio?
- Antonio* Sí.
- Anacleta* Y no estallas?
- Antonio* No.
- Anacleta* Ah! Malsin.
- Antonio* No te incomodes; será lo que tu quieras!
- Anacleta* Decir que es poco! Asombrate!

- Antonio* Ah!
- Anacleta* Le he dado dos reales y dice que es poco!
- Antonio* Como es eso! No te satisface esa cantidad, cuando á mí que soy el cabeza de familia me dá solo la cuarta parte?
- Anacleta* No tienes mi sangre! No te reconozco por hijo!
- Eliodoro* Pero comprenda usted, que los amigos no se van á contentar con un almuerzo de alpiste.
- Anacleta* Ellos son los que pierden á los jóvenes; pero lo que es hoy no se regodean con mi sangre! Lo dicho, y no te doy un cuarto más.
- Eliodoro* Pues bien, madre: maldigame usted si asi le place, pero necesito mil reales, y sino me los dá, yo lograré hacerme de ellos, aunque tenga, que vender mi alma al diablo.
- Antonio* Jesús, María!
- Nicolasa* Señorito..!
- Anacleta* Sacrilego! Hijo espúreo!
- Antonio* (Cáspita, y que palabreja!)
- Eliodoro* Puede calificarme como mejor le plazca, pero no cederé de mi empeño. Tengo, comprometido mi honor, y corro á rescatarlo...
- Anacleta* Donde vas?
- Eliodoro* A cumplir mi palabra. Adios.

ESCENA VI.

Dichos menos Eliodoro.

- Anacleta* Que osadía! Que juventud!
- Antonio* Pero que gracioso es: que firmeza: que resolucion! No puede negar que es mi sangre! Me congratulo de tenerle por hijo solo por ese genio rápido como las codornices! A propósito: voy á ver mis palomas.
- Anacleta* Y me dejas agoviada por el dolor de tener un hijo tan desobediente! Oh! Si tu fueses hombre de mas energía... pero como eres tan débil...

- Antonio* Pero si tu con tu genio y tus ridiculeces serias capaz de que un santo fuera un demonio!
- Anacleta* Bien, hombre! Sigue: no sé como no te arranco los ojos!
- Antonio* Cuidado, Anacleta, no te dé la convulsion.
- Anacleta* Jesús, y que mal hice en casarme contigo! Y que por tí despreciara yo á aquel bravo oficial francés! Que guapo! Bajo de cuerpo, pero con unas ocurrencias. Ay! que tiempos aquellos!
- Antonio* No hables de eso, porque me vuelvo una fiera!
- Anacleta* Y por qué? No soy yo una virtud? No soy una mártir? Verdad, Nicolasa?
- Nicolasa* La señora es una santa.
- Anacleta* Yo si que puedo quejarme de las ingratitudes! Te acuerdas de aquella noche que te encontré jugando al burro con aquella comandanta?
- Antonio* La mujer del comandante era...
- Anacleta* Una .. mas vale callar. porque se me exaltan los nervios. Hombre ingrato!
- Antonio* Anacleta!
- Anacleta* Soez!
- Antonio* Anacletita!
- Anacleta* Desnaturalizado!
- Antonio* Que me voy enfadando!..
- Anacleta* Y que me quieres decir con eso, angel mio!
- Antonio* Que ya estoy cansado, fastidiado y atormentado, y que no sufro mas. Donde está mi baston? *(Lo coje)*
- Anacleta* Me amenazas? Pobre de tí!
- Antonio* Voto á... A Dios.
- (Le amenaza y se vá)*

ESCENA VII.

Dichas, menos Don Antonio.

- Anacleta* Si no se vá lo ahogo! Mal corazon! Me deja sola, abandonada...
- Nicolasa* Señora, mientras yo viva...

Anacleta Callese usted! Quién le manda meterse donde no la llaman?

Nicolasa Perdone usted; mas mi celo...

Anacleta Es verdad! Dispensa: ya se que me quieres mucho. Mira, voy à mi cuarto, y si viene mi hijo, avisame enseguida. Estás? Yo le diré á ese pillastre... Me has entendido?

Nicolasa Sí señora: vaya usted descuidada.

Anacleta Ay Jesús! Me volverán loca. (Váse.)

ESCENA VIII.

Nicolasa sola.

Pobre señora, y como se apura: el mejor dia dá un estallido. Es mucho génio .. Pero no tiene mal corazon, al contrario... y D. Antonio! Ese si que es un bendito... que bonachon... y la verdad que si no fuera de ese modo, como aguantaria á la señora? (*Campanilla*) Llaman! Será el amo que se le habrá pasado el mal humor. (*Campanilla*) Allá voy! (*Se sienta*) No se parece en nada el señorito á su padre. (*Campanilla*) Que voy digo! Jesús! No la dejan á una un momento de reposo. Esto es inaguantable.

Eliodoro (*Dentro*) Nicolasa!

Nicolasa El señorito! Voy enseguida. (*Vá á abrir*)

ESCENA IX.

Dicha y Eliodoro con un lio.

Eliodoro Gracias à Dios ó al Diablo!

Nicolasa Perdone usted: creí que seria el amo.

Eliodoro Y por eso tardabas tanto?

Nicolasa Yo...

Eliodoro Lleva eso á tu cuarto. Me tienes que auxiliar en una empresa que medito, y de la cual si salgo bien, ofrezco darte...

Nicolasa Cinco duros?

Eliodoro Un abrazo.

Nicalasa Mas me gusta lo otro.
Eliodoro Descuida, que si venzo, no perderás esos cien reales, con lo que parece vas á comprar un pueblo.
Nicolasa No, pero sí un marido, lo que es mejor.
(*Campanilla*) Llaman.
Eliodoro No hagas caso.
Antonio (*Dentro*) Nicolasa!
Nicolasa Es el amo!
Anacleta (*Dentro*) Nicolasa!
Nicolasa Es el ama!
(*Trata de acudir y Eliodoro lo impide*)
Antonio (*Dentro*) No abres?
Eliodoro Dí que no.
Anacleta (*Dentro*) Me traes el chocolate?
Nicolasa No.
Eliodoro (*A Nicolasa*) Sí.
Antonio Me vas á dejar en la escalera?
Nicolasa Sí, sí, señor!
Eliodoro Ven.
Antonio Qué dices?
Anacleta Qué contestas?
Nicolasa Qué sí! (*Gritando y vase*)

ESCENA X.

Don Antonio y Doña Anacleta.

Antonio (*Dentro*) Nicolasa! Abres?
Anacleta (*Idem*) Muchacha, que llaman!
Antonio (*Idem*) Niña, no oyes?
Anacleta (*Idem*) Hijita, tendré que abrir yo?
Antonio (*Idem*) Nicolasa!
Anacleta (*Saliendo*) Ya van hombre! Jesús, qué genio tienes!
(*Váse y á poco sale con D. Antonio*)
Antonio Por vida de Motezuma! Esto es inaguantable! (*Eliodoro y Nicolasa cruzan de foro izquierda á derecha*) Tenerme una hora esperando en la meseta de la escalera, donde hace un frio que ya! Creo que me he quedado sin nariz, pues no la siento. . Pero donde diablos estabas metida que no me has oido!

- Anacleto* Dejame en paz!
Antonio Me quieres decir que buscas?
Anacleto Un medallon! Aquél medallon...
Antonio (*Cantando*) De amor prenda fiel.
Anacleto Pues no se pone á cantar!
Antonio Como gritabas, aquél medallon, creí que te referías á una zarzuela! Pero vamos á otra cosa. Que te parece la compostura de este sombrero? Que bonito le han dejado! No en valde me han llevado ocho reales por ella. Dí: me sienta bien! No estoy guapo?
- Anacleto* Sí, pareces un orangutan.
Antonio Muchas gracias.
Anacleto Basta. Ahora mismo, lo oyes? sal y traeme al chico aunque sea de una oreja.
Antonio Y quien sabe donde está! Madrid es muy grande.
Anacleto Por eso temo no le suceda alguna desgracia. Es tan niño!
Antonio Con veintidos años, no me parece que se pueda estraviar como uno chiquitin.
Anacleto Tú con esa calma le perderás! Pero que digo! Si tu le ayudas, le amparas y le proteges?
Antonio Voy al palomar.

ESCENA XI.

Doña Anacleto y Nicolasa.

- Anacleto* Que tiempos aquellos y que tiempos alcanzamos! Nicolasa!
Nicolasa Señora!
Anacleto No me traes el chocolate? Ah! Que no te se olvide descolgar un melon. (*Váse Nicolasa*) Ya se sabe: si no como fruta no me aprovecha el almuerzo. Pero señor, que hijo! me vá á quitar la vida. ¡Pobre inocente! Ya se vé, como es tan inocente y los hombres son todos unos pillos, me lo engañan, me lo seducen.. y quien sabe si alguna mujerzuela...

Nicolasa Aquí está el chocolate.
Anacleta Está bien. Llama á mi esposo.
Nicolasa No hay necesidad: aquí viene.
Anacleta Vete.
Nicolasa Es que...

ESCENA XII.

Dichas y Don Antonio.

Antonio Anacleta, alegrate. Te voy á dar una buena noticia que te asombrará.
Anacleta Ha vuelto Eliodoro?
Antonio No: pero tengo cuatro pares en huevos.
Anacleta Y á mí que me importa? Bien sabes que si me gustan los palomos, es en el puchero.
Antonio Porque tú no comprendes las dulzuras que se experimenta oyendo arrullar al bayo á la pintada: el orgullo que muestra el colitejo al posarse en el nido; la alegría que reina en...
Anacleta Nicolasa, tiene lumbre el puchero?
Nicolasa Sí señora.
Antonio Pues me gusta...
(Se entretiene con el pájaro).
Nicolasa Señora, sepa V. que un caballero desea ver al señor, pero enseguida, pues dice que se trata de un negocio grande.
Anacleta Grande? Qué será! Me parece que está ahumado este chocolate.
Antonio *(al pájaro)* Está claro.
Anacleta Como claro, si tiene onza y media para tres tazas; dí Antonio?
Antonio Qué?
Anacleta Por qué dices que está claro el chocolate.
Antonio No hablo contigo... es que el pájaro pelega y tengo que abrigarlo.
Nicolasa Señora, que le digo á ese señor?
Anacleta Dile que entre. ¿Qué trazas tiene?
Nicolasa Viste con mucha decencia y es medio gallo.
Antonio Y que quiere decir eso?

Nicolasa Que es tuerto de este ojo. *(del derecho)*

Antonio Pues que pase ese cicople!

(véase Nicolasa)

Anaclea Quién será! No calculás tú?..

Antonio Yo? No.

Anaclea Ahora veremos.

ESCENA XIII.

Dichos y Don Eliodoro disfrazado y brusco, con el nombre de Pancracio.

Pancracio Buenos dias! Felices! Salud!

(Dá un golpe al sombrero de D. Antonio que está sobre una silla.)

Antonio No sea V. bárbaro, que es el número uno.

Pancracio Como si fuera el dos. No faltaba mas, sino que porque uno es condescendiente se le burlaran encima. No, no y mil veces no!

(A cada no un golpe al sombrero.)

Antonio Diablo y que redoble!

Anaclea Oiga usted!

Pancracio Qué!

Anaclea Ay! Caballero! puedo saber...

Pancracio Usted no puede saber nada! Quién es para meterse en lo que no le importa?

Anaclea Como?

Pancracio Mejor fuera que le diera mas educacion á su hijo que bien descuidada está.

Anaclea Estoy accidentada!

Antonio Pero hombre, que busca usted?

Pancracio Busco... lo que á V. no le importa, viejo pregunton!

Antonio Oyes esto, Anaclea?

Pancracio La señora se llama Anaclea? Pues sepa V. que busco al infame de su hijo para partirle en dos.

Antonio Canastos!

Anaclea Oiga V. caballero! Mi hijo no está. No es cierto, Antonio?

Antonio Cierto.

Pancracio No está? Le esperaré.

Anaclea No está en Madrid!

Pancracio Se ha fugado? No le hace: yo le esperaré hasta que venga. (*se sienta*) Que me dispongan cama, almuerzo, comida abundante y buen vino. Tomo la casa por asalto: me constituyo dueño de ella hasta que vuelva ese infame. Le esperaré hasta la consumacion de los siglos.

Anacleta Caballero...

Pancracio Aparte V. estafermo!

Anacleta Pero Antonio! No te incomodas? No saltas de corage?

Antonio Muger, à mis años saltar?

Anacleta No eres hombre?

Antonio Como que no soy hombre? Que me digas tu eso á mi!

Anacleta Qué ser mas inútil!

Antonio Lo dices porque no salto? Vamos, te daré gusto. Uno, dos. (*salta.*)

Anacleta No te digo que brinques, sino que tires á ese hombre por el balcon.

Antonio (*Yéndose*) Vuelvo.

Pancracio (*Sugetándole*) Donde vá usted?

Antonio Al palomar.

Pancracio Quieto, Caristide.

Antonio Voy á ver mis palomas.

Pancracio No saldrá V., de aquí, palomino atontado.

Anacleta Que dice ese hombre!

Pancracio Oiga V. paloma vieja!

Anacleta Como vieja! No escuchas como me insulta?

Antonio Pues ni que fuera sordo!

Anacleta Y no le matas? No le confundes? Avergüenzalo, hombre!

Antonio Ya verás (*con resolucion*) Caballero...

Pancracio (*gritando*) Qué! qué! queee!

Antonio Nada! Nada! Nadaaa! Pero tenga V. la bondad de oirme! De ser condescendiente!

Pancracio Soy condescendiente! Escucho... Pero sea ligero! Eh?

Antonio Si señor, si señor. (Qué amable!) Quisiera V. hacer el favor si no le molesta. (Debo hablarle con finura sino me estrella) De

- decirme quien es y el objeto que les trae?
- Pancraccio* Qué! Cómo! No lo sabe usted? El truan de su hijo no les ha contado... Mal rayo lo aplaste à usted!
- Antonio* A usted!
- Pancraccio* Y á usted! (á Anacleta)
- Anacleta* Insolente!
- Antonio* Di que si, si no nos va á estrellar.
- Anacleta* Sí, sí. (Que no reventaras!)
- Pancraccio* Sean ustedes francos! No tengo fisonomía de ser hombre de bien, honrado, de buen corazon, dulce...
- Antonio* (Como la tuera) Sí, señor!
- Anacleta* Sí, señor, mucho!
- Pancraccio* Pues el ladron de su hijo...
- Anacleta* Usted lo será, que él nó.
- Pancraccio* Mande V. que calle esa bruja, porque si no... Pues como decia! Ustedes creen que por ser viejos, tontos y feos...
- Anacleta* Insolente!
- Pancraccio* Y feos! Al que me chiste le rompo la cabeza de un puñetazo.
- Los dos.* Ay! (Cubriéndose)
- Pancraccio* Que ustedes sean tacaños para sí, pase; á las estantiguas todo les sobra. Eh? Creí... Pero que à un joven como su hijo, le priven de metálico, hasta tal extremo, que si tiene necesidad de alternar entre amigos, firme pagarés como el que les presento à ustedes, y que le pueden esponer de tal manera, que si no me entregan 30 duros, y dicho sea de paso, solo le dí diez, pero algo he de interesar por el trabajo de darlos...
- Anacleta* Ladron!
- Pancraccio* Señora! Que á dicho V?
- Antonio* Es que tosió! Está constipada.
- Pancraccio* Creí...
- Antonio* Siga usted... noble jóven.
- Pancraccio* El cumplimiento del pagaré, fué ayer: voy al café de los Siete Leones ..

Anacleta (Y tu ocho.)

Pancracio Allí estaba, rodeado de una caterva de perillanes como él: le pido mi dinero, me dice no tiene un cuarto, le amenazo, me insulta, le doy una bofetada, me dá dos: monto en colera, ruedan mesas, botellas, se rompen espejos, los mozos gritan, entra la policía, me llevan al Saladero, mientras su hijo de ustedes, el cobarde, dá á correr y...

Antonio Ah valiente!

Pancracio Cómo valiente!

Anacleta Sí señor: bien merece ese nombre: él tan tímido, tan humilde...

Antonio Y que tan valiente se es por los piés como por los puños.

Pancracio No es tiempo de discusiones! Yo solo he venido á cobrar y si no me pagan... la cojo á usted, y á usted y los estrangulos! Tienen dos minutos para pensarlo. (Pausa)

Anacleta Antonio!

Antonio Anacleta!

Anacleta Si no paga...

Antonio Cris! Nos estruja!

Anacleta Si será de la porra!

Antonio Ah! Vamos, valor, hija mia!

Anacleta Caballero!.. cuanto es lo que...

Pancracio Treinta duros.

Anacleta No pueden ser diez?

Pancracio No bajo un real.

Anacleta Ni yo subo un céntimo. Estaría de ver que yo le diese 30 duros á este hombre salvaje y sin educacion!

Pancracio Me insulta? La voy á partir como si fuera un...

Antonio Melon! (Le presenta la tajada) Tome, caballero esta tajadita. Esto refresca mucho la sangre y acorta la bilis.

Pancracio Vaya usted al diablo. (Le dá un manoton.)

Anacleta Que hombre mas soez.

Pancracio Insolente! Vive el cielo!

Antonio Paz! Paz!

Anacleta Bandido, medio gallo!

Pancracio No me insulte V. mas ó la aplasto.

Anacleta Me amenaza, bárbaro?

Antonio Basta! tal escándalo... y por qué?

Pancracio Esta señora no contenta con dirigirme diatribas, no me dá el dinero.

Antonio Basta. Aquí de mi carácter. *Anacleta*: hija mia: dá ese dinero. Por Dios! haz el favor!

Anacleta Tome V. y dé las gracias á mi esposo, que sino ..

Antonio Paga por Dios, si no este tuerto...

Pancracio Que es eso de tuerto?

Antonio Es á mi muger que...

Pancracio Creí que porque me falta un candil...

Antonio Todo sea por Dios! Tome ese dinero, que se lo doy con todo el dolor de mi corazon!

Pancracio Señora, no haga que me incomode...

Antonio No, no, por todos los santos del viejo y nuevo martirologio. Si le han incomodado las palabras de mi dulce esposa...

Pancracio Dulce? No tiene nada de eso.

Antonio Lo fué. Respetemos la ancianidad.

Anacleta Como anciana, si estoy...

Pancracio En la pubertad: ya se le conoce. (Le dà la mano y se la aprieta.) Adios, señor mio: usted es mas amable que su costilla. D. Pancracio Aceituno Mogrovejo de Cascante, inspector de policia que fué: gran perseguidor de vagos, ofrece á ustedes su mano, su buen genio y su bolsillo al ciento por ciento, (precio módico) Sita mi casa habitacion plaza de Mendez Nuñez, frente á la botica, número 155, cuarto cuarto, corredor izquierda, quinta vigésima puerta de la derecha, escalera cuadragésima segunda, piso boardilla. Allí tienen ustedes su casa. Abur! Salude usted! Y usted! Eso es! Gracias, gracias. Adios.

ESCENA XIV.

Doña Anacleta, Don Antonio y Nicolasa:

- Anacleta* Nicolasa! Ay! me muero!
(Queda sentada é inmóvil.)
- Antonio* Y yo. Ay! (Idem.)
- Nicolasa* Llamaba V. señora? Y usted, señor? Pero Dios mio! Están muertos? Señora? No contesta!.. Señor!.. Nada! Lo dicho: se han muerto de repente! Que desgracia, Dios mio! Jesús y que feos se han quedado. Miedo me dá de verlos! Voy á decirselo al señorito Eliodoro: él es quien tiene la culpa de todo. Yo no quiero andar en cosas de justicia! Yo, en la cárcel! Dios me libre! Voy. .
- Anacleta* Ay!
- Antonio* Ay!
- Nicolasa* Jesús! Señora que tiene V? Está mejor? Y usted, señor? (Pausa) Nada, no contestan!.. Y como me miran. Yo tengo miedo! Si estarán en pena? Voy á buscar á un cura que los rocíe con agua bendita.
- Antonio* Ay!
- Anacleta* Ay!
- Nicolasa* Jesús!
- Anacleta* Silencio.
- Antonio* Sin lienzo! Digo, silencio!
- Anacleta* Se fué!
- Antonio* Sí: se fué?
- Nicolasa* Quien?
- Anacleta* El tuerto!
- Antonio* El cicople!
- Nicolasa* El ciscople?
- Antonio* Medio gallo!
- Nicolasa* Medio que?
- Anacleta* El!
- Antonio* Sí, él!
- Nicolasa* Pero quién?
- Anacleta* Ese verdugo!
- Antonio* Que quiere...

Anacleto Asesinarnos.
Nicolasa Pero señor!
Anacleto Ese ladron! Yo me muero!
Antonio Yo ya estoy muerto!
Nicolasa No lo dige?
Anacleto Yo me siento mala!
Nicolasa Señora!
Los dos. Ay! Quien viene!
Nicolasa Serenense ustedes!
Anacleto Imposible! Mira si viene ..
Nicolasa Quién?
Antonio Ese que acaba de salir!
Anacleto Ese verdugo!
Nicolasa Como?
Antonio Todavía me parece verle aquella cara de condenado y decir...

ESCENA ÚLTIMA.

Dichos y Espiripi, (andaluz).

Espiripi Salú!
Anacleto El verdugo!
Nicolasa Que miedo!
Espiripi Que é eso de verdugo? Sepa osté so calandria, y osté agüelita, que no porque me llamen er Espiripi, y por mote Borsa ajena, me quieran ostés confundi con ese mar rebenque! Estan ostés? Y no porque me haya criaio arrastrando la esparða por la arena, y haya vendio boquerones en Málaga, la tierra donde escupió tres veces Dios en un segundo para que fuera ma salà, me quieran poné malo motes. Pus no faltaba mas que eso! Y á mí, un hombre tan cruo, está osté, peaso é carne con ojos? Y oiga oste, aguela: yo soy muy templao, y muy gueno, y muy rumboso, y muy echao pa adelante; pero si no me diña los 20 duros que su niñito me debe: un señorito con ma fardone y ma tiriya, y ma jumo, y ma estiraio que la estauta del señó Seisturco, y ma fantasia que el gerená Sumarralequetirre y

que el moro Muloy Mal Labas... Porque no está bueno, ni lo manda Dio, ni lo consiente er papa, que entren en casa de un probe tabernero, y se coma la comia, y se beba la bebia, y hasta er peleon que yo guardaba pa mí: y miren ostes que josico ma regalao que er mio, ni er de un obispo. . Y cudiao que esos señores beben bien. Lo ponen en dua? Sepan ostés que lo que digo é la pura verdà. Sino é jasi, permita Dio que se junda la casa y mos aplaste á toos! Conque señora, largosté la mosca, ú oste agüelo, ó tú, chavala, terronsito é sá, que eres ma salá que las pesetas, claveyina engarsá en trompasio... y si te quieres vini á tomá un refrigerio, andandito, que mi taberna está, pa las mosas guenas. Y á ostés no les digo ná porque son muy viejos y muy feos, que sí tuvieran esos labios de tomate y esos ojos que paesen dos metelores segun lo que brillan y relampaguean, y ese cuerpesito gachon y sandunguero, y toá esa presona que está diciendo que esa perliya se cria pa los mozos cruos... Es asi, cacho é gloria en escabeche? Ay! Si yo te encontrara en Frangirola, mas que estuviera tirando de un copo real, lo dejaria por acompañarte sandunguera persona, y allí en el ventorrillo de la perra... Conque, agüelos, jagan ostes er favó de darme esos calés que me jacen mucha farta.

Anacleta

Gracias á Dios!

Antonio

(Escupe, que has tragado un pelo).

Nicolasa

Quiere V. agua; señor Espiripi?

Espiripi

Espiripi, hermosa? Solo quiero que me diñes esos clisos sobre mi presona con arguna caria, y en cuanto me dén estos vegetes los cuartos... Josú, home, y que figura tan estropeá tiene su mercé! Pus si paese un bacalao puesto á secá!

Antonio

Usted es andaluz?

Espiripi

De Málaga! La mejo tierra que jiso Dió, y en donde se vive mejó, se come mejó que

en nenguna parte del mundo, se entiende, por er dinero. Conque me pagan?

Anacleta El que?

Espiripi Los 20 duros que me debe su niño!

Anacleta 20 duros!!!

Espiripi No se asuste osté, que no es un sentesimo menos, ea, ni una pieza de perro chiquitilla, está osté, le perdono: que son 400 riales, ó 40 escuos, ó no sé cuanto mile é ochaviyos, sigun el sistema animal. Con que, venga ese parné! Ah! Y seis reales de pico!

Antonio Los picos caducan.

Espiripi Que é jeso de canducan? Hable V. en castellano, chipé.

Antonio En castellano chipé, quiere decir que los picos no se pagan.

Espiripi Como se entiende? Ve usté este papé? Pues el dise bien claro que su niño me lo debe. Estaria esente que yo perdiera er fruto é mi trabajo! Pues aunque la má se saliera y viniera á Madrid y nos ahogaramos toos, que se perdía? Pues man que malos lobos mos tagelen, y mala sentella nos parta, y mal rayo nos jaga ceniza, y mal perro rabioso nos muerda, y un...

Antonio Basta, demonio en forma humana! No maldigas mas que te se pagará! Verdad, Anacleta que no querrás que se hunda la casa. ¡Qué dia, Zeñó!

Espiripi No jaga osté burla ó me lo como de un bocaó!

Antonio Canario!

Anacleta Deme V. ese papel y tome el dinero! Ya me duele hoy la mano de dar á tanto vago el producto de mi economía. Ay! Creo que me vá á dar la cosa.

Espiripi La cosa?

Anacleta Ya estoy nerviosa!

Espiripi (Contando el dinero) Los niervos! Mi mare tambien era nerviosa. Aquí farta. Hasta que un dia mi pare la atrincó y la dió con un vergajo, una soba en la planta de

los piés que no se gorvió á atacá. Desde entonses, no más niervios ni mas... Verdá é que á la semana estaba enterrà.

- Nicolasa* Valiente buey!
Espiripi Era muy brabo! Oigaste, niña trasnochá! A osté digo, agüela, me quíe confundí con ruelas é molino?
- Nicolasa* Pues no le he dado 20 duros?
Espiripi Y los seis reales?
Anacleta Que seis reales?
Espiripi Los er pico!
Antonio Los picos se cortan.
Espiripi A que le corto á usté...
Anacleta El que?
Espiripi La cabeza!
Antonio Como se entiende?
Anacleta Te amenaza!
Nicolasa A mi amo?
Antonio Ea, ea, que me voy cargando, ea!
Espiripi Lo voy á reventar.
Antonio Nos defenderemos! Trae un cañon, una ametralladora, un tiro...
Espiripi So tiesto.
Anacleta Tunante { Se abanzan á él y le quitan las
Antonio Pillo { patillas reconociéndolo.
Nicolasa El señorito!
Anacleta Mi hijo!
Antonio Nuestro hijo!
Anacleta Muy bien! Conque tu!.. Pero que significa esto?
- Antonio* Sí, que significa?
Eliodoro Perdon! Les he engañado, burlado; mas estaba comprometido, y no podia pasar por otro punto. Sí les ofendí, yo me arrepiento y prometo devolverles esa cantidad que cuesta pesar á mi familia.
- Anacleta* Del mal el menos! Mas vale que seas tú, que no esos hombres que representastes. Te perdono, y te señalo un duro diario para tus gastos, que gracias à Dios no nos arruinamos por eso. Ya no dirás que somos miserables!
- Eliodoro* Madre... Padre mio!

Nicolasa Viva! Viva!
Antonio Por que te alegras?
Nicolasa Porque el señorito me ofreció..
Eliodoro Un abrazo. (se lo dá)
Nicolasa Cinco duros!
Eliodoro Tuyos son.
Antonio Que sustos has hecho que pase!
Anacleta Otro te queda.
Antonio Ah! Si! Voy.

AL PÚBLICO.

Indulgencia y per don pido:
ya está la pieza acabada:
si se escucha algun ruido
que sea el de una palmada.

6	2	La Toma de Tetuan, d. v.	Doña Catalina Fernandez Larripa.	»
2	2	Las dos Rubias, j. v.	D. Augusto Jerez Perchet.	1
3	3	Los Dominós negros, j. p.	» José María Carrasco.	1
		Los ojos del alma, d. v. (mitad.)	» Fernando Ossorio.	»
6	2	Lucha de hermanos, c. v.	» Antonio Alvarez Crovetto.	»
6	2	Música celestial, c. v.	» Enrique Zumel.	1
4	2	Por hidrofobia, c. p.	» Enrique Zumel.	1
4	1	Por una Errata, c. v.	» Antonio Alvarez Crovetto.	1
4	2	Soltera ó Muerta, c. p.	» José María Carrasco.	»
6	2	Tomasa la Trinitaria, c. v.	» José Guijarro Rico.	1
2	2	Una Casa de locos, j. p.	» Adolfo Gil Porro.	1
5	1	Un Casamiento como hay muchos, c. p.	» Rafael Muñoz Prolongo.	»
3	1	Un Contraste y dos Vecinos, c. v.	» Francisco de P. Monasterio y Andrés.	1
5	1	Un decimo de Loteria, j. v.	» Antonio Alvarez Crovetto	»
3	2	Un Desengaño á tiempo, c. p.	» Rafael Tamarit Ponce.	»
4	2	Un Sobrino á la Moda, j. v.	» José A. Bruzon.	»

DE DOS ACTOS.

4	1	La Peña de los enamorados, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	4,50
6	1	Por causa de mi hijo, c. p.	D. Adolfo Gil Porro.	»

DE TRES Ó MAS ACTOS.

3	2	Curar de celos con celos, c. v.	D. José Maria Vivancos.	»
5	2	El hermano del ciego, c. v.	» Enrique Zumel	»
		Hoy es Dia de la Cruz, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	»
8	2	La Aurora de la Fortuna, d. v. (mitad).	D. Fernando Ossorio.	2
4	3	Lucha del Alma, d. v.	» Rafael Tamarit Ponce.	»
6	2	Nuevo Moisés, d. v.	Doña Catalina F. Larripa.	»
10	2	Por el pueblo y para el pueblo, d. v.	D. José María Vivancos.	2
3	2	Sufrir por agena causa, d. v.	» » » »	»
11	4	Tambien es noble un torero, c. v.	» Enrique Zumel.	»

ZARZUELAS DE UN ACTO.

		¡Aquí estoy yó!	D. Enrique Zumel.	»
5	2	Vaya un lío.	» » »	»

DE TRES ACTOS.

6	2	Vivir para ver.	D. Enrique Zumel.	»
---	---	-----------------	-------------------	---

